



MANÉ ESPINOSA/ARCHIVO

El sector de la construcción cuenta con una tasa elevada de autónomos que no encuentran trabajo como asalariados

Hay gran dispersión territorial en el peso del trabajo por cuenta propia no deseado y con solo un cliente

Más autónomo precario, menos empleo público

ALICIA RODRÍGUEZ DE PAZ
Madrid

Como en otros aspectos relacionadas con el mercado laboral, el peso de los autónomos, en especial los más precarios, varía notablemente en función de las comunidades autónomas. Los territorios “con unas condiciones laborales menos favorables” muestran una mayor incidencia de trabajadores por cuenta propia no deseado (lo son porque no han encontrado un empleo asalariado o porque se lo sugirió su antiguo empleador) o con un solo cliente (definidos técnicamente como dependientes). Así, la presencia de este tipo de trabajadores vulnerables es menor cuanto más elevado resulta el empleo público. Esta es una de las principales conclusiones del estudio sobre trabajadores por cuenta propia, publicado por la Fundació La Caixa.

El análisis de las profesoras Raquel

Carrasco (Universidad Carlos III) y Virginia Hernanz (Universidad de Alcalá) señala también una correlación entre las comunidades con renta bajas y una mayor proporción de autónomos dependientes, que en numerosas situaciones se pueden considerar los falsos autónomos.

“Esta variabilidad regional se da en España y en Europa, en ambos casos dependen de variables como la renta per cápita, la dotación de las empresas, la maquinaria, la tecnología”, explica Virginia Hernanz. “En países con más riqueza por habitante como Noruega o comunidades como el País Vasco el nú-

mero de trabajadores por cuenta propia con un cliente es menor. Algo similar ocurre con las economías con menos temporalidad”, apunta.

El informe, que disecciona los datos del 2017 pertenecientes al módulo especial de la EPA sobre los autónomos, recuerda que en España casi el 22% del colectivo trabaja por cuenta propia “forzados por las circunstancias o por el antiguo empleador”, cuando la media europea no llega al 17%. Además, los que tienen un único cliente suponen el 3,6%, frente al 8,4% del promedio de la UE. “Estos nuevos tipos de autoempleo se alejan cada vez más de la idea de autonomía sobre cómo y cuándo trabajar, de flexibilidad y protagonismo en la toma de decisiones”, señala la profesora de la Universidad de Alcalá de Henares.

Si se analiza por comunidades, las tasas más elevadas de autónomos involuntarios se dan en Galicia, Asturias y Andalucía –suponen entre el 25% y el 35% de los trabajadores por cuenta propia–. Entre los territorios con una menor proporción de estos ocupados destacan La Rioja, Aragón y las islas Baleares, con niveles que cercanos al 16%-18%. Por debajo de la media española se encuentran también, entre otras, Castilla-La Mancha, Madrid, Canarias y Catalunya.

Asimismo, el análisis señala que “la incidencia del autoempleo involuntario es especialmente elevada entre los trabajadores de menos de treinta años, con un nivel educativo más bajo y que trabajan en el sector de la construcción”. Además, algo más de la mitad del colectivo se concentra en profesiones elementales –la tasa de empleo autónomo no deseado es solo del 12,2% entre las profesiones más cualificadas–.●

Jóvenes poco formados, perfil del autoempleo involuntario, según un análisis de La Caixa